

LA PROTESTA

DESDE 1897 EN LA CALLE
PRECIO \$ 1

Publicación anarquista

Nº 8217
Noviembre - Diciembre 2001

Yankees, Dios no existe



Atentado
Sobreponiendo

Almas gemelas,
torres de Babilonia

Situación Social
Ignominia

Barro, nomás

♪ **Alá... la la la lá...**

Prólogo "Obras Completas" de R. Barrett

La vida empieza en cada uno, distinta en todos. Lo demás será cuestión de resistencias morales; de superar el ambiente, o que nos supere. Pero, primero, siempre, en cada hombre comienza el mundo.

Por eso, generalmente, los más notorios rebeldes provienen de aquellas clases, o castas, detentadoras del mando. Y viceversa: los más brutales tiranos surgen también de las otras, sometidas y expoliadas. Miserables o admirables, en ellos reacciona el hombre contra una cruz o una gracia que no ganó o no mereció; que no es su vida.

Esto ocurrió con Barrett. Nacido de hidalgos ricos, creció con la cultura de su época, viendo crecer en el mundo el arte y la ciencia. Jugando a sabio y a artista, seguro de que la vida era eso que floreció desde los libros: imágenes y teoremas, que él describía o soñaba con displicencia elegante.

Todo se le dió por gracia. Hasta una belleza física que, por armoniosa y fina, era una alegría mirar. Como un triunfo de la especie.

Y así, con este bagaje de señorito o de príncipe, se echó a vivir. Y así también fue el mancebo que, a su primera salida, le dieron los propios suyos, ricos hidalgos. ¿Cómo no se enderezó vuelto un desencantado o un cinico?... La vida empieza en cada uno, y la de Rafael Barrett no era la de su casta o su clase. Castigada aquella infancia, comenzó a vivir la suya.

Comenzó el Via Crucis. Desde el confort de Madrid a todas las privaciones del Paraguay; de ejecutante de música de Beethoven y Chopin a ejecutar miserables que lo llenan de inmundicia, y del júbilo vital a la melancolía de "un cadáver bastante bien conservado". La impavidez con que el hombre tranquea este itinerario prueba su crecimiento parejo en conciencia y en coraje. Como él, crecería también para la anarquía aquel otro hidalgo rico: Bakunin.

Barrett crece en la aventura de ir trasapando en el tiempo los hechos y las teorías. Baraja todas las luces, golpea todas las soberbias. Es el primero que llega a las barricadas, y el último en retirarse. Pero, triunfante o vencido, no se suma a ningún cuadro ni adhiere a ninguna tesis. Es un francotirador que hace lo suyo y pasa.

Pasa la posición liberal y las premisas "científicas" del marxismo. "No es ciencia lo que hace falta, sino conciencia". Y pasa. Pasa hasta lo es en él más vocacional y vivo: el arte. Pasa a través de su sangre; se traspassa.

Y no es paradoja que este privilegiado por todo solo para cuando se halla entre aquellos que combaten todo lo que es privilegio. Barrett, trapeado al nacer, conoce todas las trampas. No se engaña ni aún con esos que van en las avanzadas limpiando de ellas la ruta. La ruta ¡-jay!- por la que ahora ellos, arrieros nuevos, arrean el mismo viejo rebaño... tampoco será con estos que se dará la batalla definitiva y total. Y pelea, y pasa.

No ha encontrado todavía la sinceridad caliente y visionaria del hombre contra la causa de todo prejuicio y mal: el amor; Estado, patrono o Dios. Y cuando la encuentra, al fin —y ello ocurrió en Asunción, en un sindicato obrero— Barrett para. Para entre los anarquistas. Un año antes de morir.

Barrett, de donde quiera que llegue, regresa al hombre. Bakunin, de donde quiera que parta, llega a la revolución. Notable. El ruso, por concreto y poderoso, y pese a su Hegel, parece un español clásico; al revés del español que, por subjetivo y cósmico, y pese a su formación francesa, parece un clásico eslavo.

Y los dos son anarquistas. Los contrapongo porque, para mí, son ejemplares. Pienso en lo que nos dijeron con mas fervor o más fuerza—Bakunin: "Destruir es crear"; Barrett: "La vida es ternura"—, y veo en ellos las dos manos de la anarquía: la que voltea martillazos, ceñida y crispada siempre, y la que siempre está abierta; hasta cuando se le crispá; como para que la claven.

Y no he querido decir que Barrett fuera un cristiano. Ninguna rebelión nuestra le arrojó la conciencia. Pero parecía venido para explicarnos. Hablaba él último, porque sabía lo primero: la causa que mueve nuestras audacias. Y, finalmente y sin prisas, decía cosas que desgarraban la carne o abrían abismos, para el burgués tan hondos, como eran altos y perentorios los gritos de Bakunin.

Y de todas partes se volvía al hombre. Pero no al hombre "social", desvanecido en la masa; marea o plataforma; no. Al hombre en profundidad; al hombre en cuyas entrañas oye el no se que murmurios de alas o germinación de ensueños soñados. Cuanto a mas claras distancias rebota su genio elástico, con mas emoción regresa hacia esas regiones turbias: al hombre.

Su anarquismo es fe en el hombre; fe en sí mismo; fe en el viejo barro humano. Plantado ahí, como anarquista, es cuando logra también, como escritor, sus pensamientos más nobles. Aquellos en que agoniza y resurrecciona: tiernos, elementales y fluidos, como semillas que germinan deshaciéndose.

Barrett, esencial, es ese. Lo demás, su ciencia y su arte, son su linterna y su hierro de profundizar al hombre. Seguro que no penetró esas zonas por revelaciones o éxtasis, como un iluminado o un taumaturgo; pero eso no es lo esencial. Vertebró sus emociones como teoremas; pone, diría, en física su metafísica; es único aquí, en América y, entre nosotros, solo se le aparee Landauer, otro místico. Pero, ni en este ni en él, nada de eso es lo esencial.

Ya sería sospechoso que eso fuera, justamente, lo que más le valorarían todos sus folclóricos. Tienen también "su" Barrett. Un Barrett de epigrafías nihilistas, para entrecasa o para entre intelectuales. Torpes. No comprenden que eso no pudo escribirlo él con vistas a la vida sino, con la vista en ellos.

Lo esencial es su anarquismo. Palpó nuestras pobres raíces; comprobó el fango en que se hunden, y subió para decirnos que un ser que tan dolorosamente busca la luz, es sagrado. Como Bakunin, su opuesto, tranqueó nuestra triste historia, metió la garra hasta el pecho en los conflictos sociales y llegó para gritarnos que bajo tanta vileza late el corazón del pueblo, esperanzado y rebelde. Y exangüe el uno, y poderoso el otro, se unieron en lo esencial: en la libertad del hombre.

A un anarquista —obrero o sabio, escritor de marca o descalificado de toda gestión burguesa—, sólo puede comprenderlo otro anarquista. No en su anarquismo, que es, igual siempre y en todos, la negación del gobierno; sino en lo que esa milicia es la expresión de su sangre, su flor o su espina indiferible y fatal. Y no es poeniero en difícil. Es decir, que lo entrañable tiene que ser comprendido con las entrañas.

Con ideas solo pueden comprenderse otras ideas. Y las de Barrett son fáciles; lo mismo en sus narraciones que en sus ensayos; trasiegue vientos helados o se refugie en su fe encendida. Escribe para usted y yo que, ante todo hecho o problema, nos tiramos a los saldos: al zumo o a la suma. Y el prodigio de su síntesis es que así el asunto gana en profundidad y distancia; como si echara otras raíces o se proyectara en nuevos presentimientos. Ese fue su arte.

Y su filosofía fue su sinceridad. Es el hombre que confiesa cuanto surge o se derrumba en su firmamento interno. Esto da a su pensamiento un temblor de angustia y gozo; lo temblor y lo inefable que desvanece a la vida. No podía ser un retórico ni un magister. Esos secretos se entregan desnudos y a los hermanos.

Sobre estas fases de su obra no hay desacuerdos. Y, de haberlos, tampoco serían mortales: nos entenderíamos siempre cambiando ideas. Las desavenencias montan- y en mi hasta contra los muertos-, cuando se nos alecciona sobre su origen: del anarquista y de su anarquismo.

Maetzta habla de Barrett. Y lo que se saca en limpio es que hay que darle las gracias al marqués de tal o cual; o hacerlo duque; pues, sin su sucia calumnia, su calumniado no hubiera llegado a ser "una figura de América". "Seguro estoy" —dice. Y es una seguridad pueril y absurda.

Barrett llegó a lo que fue porque era de otra extracción que la de sus pergaminos. Y porque la dignidad no es un modo de decir. Existe, y da seres de estos, que piensan que no se puede ser digno sin antes honrar en uno, primero que en nadie, al hombre. Deshonrando, claro está, en uno, también primero, cuanto sea privilegio: los títulos o los duros. Despreciándolos, tirándolos. ("Grave error" —gime Maetzta. Pero no es su expresión fiel. Debíó gemir: "Yo no comprendo ese horror".) Fue lo que hizo el señorito. Ya limpia su alma y sus manos, el látigo vino solo; se le floreció en el puño. Y azotó al calumniador.

Y si digo que me parece un eslavio es que le veo arrebatado por la misma fuerza cósmica que alza de su lecho a Tolstoy y lo lanza, moribundo, al encuentro de su dios. Pero su dios es el hombre. El hombre, tras cuyos rastros —rastros de sangre en el barro— se habría lanzado igual desde una picota que desde un trono.

Hay libros para la noche, para el día y para el alba: aquellos que nos encierran con ellos a meditar, los que se van con nosotros a todo trabajo o lucha y los que nos recuperan de cualquier paz o guerra y nos ponen en suspenso, sobre el umbral, a esperar la aurora. Estos son, para mí, los de Barrett. Los leo ahora y, como antes, me transmiten las albricas de otro mundo que amanece. Y en mi corazón se empina un canto madrugador.

Rodolfo González Pacheco

Una desvergüenza de Máximo Gorki

¡Que abismo de incompreensión separa, a veces, al creador de sus creaciones!... Al artista, de su obra; a la madre, de su hijo... que desgarrante tristeza sigue llorando en el grito de Jesús frente a María: ¡Mujer, no te conozco!

¡Ah, es terrible! Y, sin embargo, hay peor. Hay aquella que, no solo no comprende al ser que alumbró, sino que en él se avergüenza. La de Gorki, por ejemplo. Nos lo ha relatado él mismo en *Mi vida en la niñez*. Horas antes de morir, lo llamó junto a su lecho para darle un bofetón. Odiaba en él su amor libre. Y así lo dejó en el mundo hecho el Máximo Gorki que, como todos sabéis, no era su nombre, sino la expresión de su alma ofendida y solitaria: el desdichado máximo.

Madres... Artistas... ¡Que abismo, a veces, entre ellos y sus mas entrañables creaciones!... ¿Con que voz de la sangre o caudal de gratitud por la vida que les dieron, podrían llenarlo?... Viven para distanciarse.

Los vagabundos de Gorki, las anárquicas criaturas que él reveló y editó desde el misterio de su arte a una realidad, mas que artística, biológica, ¿podrían conocerse en él, que acabó en artesano de un dictador?... ¡No! Todos en fila, Cristos frente a María, estarán gritándole: ¡No te conocemos, Gorki!

Meses antes de morir, Gorki publicó en "Pravda" un artículo sobre... la obra pedagógica de la tcheka. El boletín de la A.I.T. le transcribe este fragmento: "Solo de aquí a cincuenta años, la historia podrá apreciar en su justo valor la obra cultural de los tchekistas en los campos de concentración". Porque los tchekistas saben "transformar anarquistas, ladrones, bandidos y desfalcoadores en proletarios conscientes".

Los del *Boletín* comentan: dentro de cincuenta años no vivirá ninguno de los "transformados" por la tcheka. Pero, en la hora actual, los camaradas de allí aprecian en lo que vale la obra de los médicos tchekistas que los transforman rápidamente en cadáveres.

Como su madre, Gorki se fue del mundo abofeteando a sus criaturas. Como ella en él, odiaba en ellas lo mejor suyo: su amor con la libertad; los hijos que le nacieron fuera de la ley común, al margen de lo legal, que solo para mediocres, vencidos y tiranos. Murió en el arrepentimiento de sus pecados. Como su madre.

Y los compañeros del *Boletín* le llaman a esto una desvergüenza... no. Es algo mucho peor. Una desfachas. Es Máximo Gorki.

Rodolfo González Pacheco
Extraído de "Carteles", Tomo II.

Almas gemelas, torres de Babilonia

Quizás sea cierto que haya que cazar y luego matar a esos asesinos. Que no merecen vivir después de lo que han hecho. Que el fascismo con el que gobiernan es demasiado atroz como para soportarlo fácilmente. Pero tal vez el atentado a las Torres Gemelas y al Pentágono no haya sido suficiente. Si uno debiera medir las venganzas en cantidad de muertes, como el mismo Bush propone, nada parece suficiente. Es que ¿si se hace minuto de silencio por los 10.000 que murieron en las Torres Gemelas, cuántos habría que hacer por las muertes producidas por Estados Unidos? Ocho minutos por 80.000 desaparecidos por los golpes militares manejados por la C.I.A. en Latinoamérica; 13 minutos por 130.000 iraquíes muertos por las órdenes de Bush padre; 15 minutos por los 150.000 rusos y afganos liquidados por los talibanes con armas y órdenes de la C.I.A.; 20 minutos por los 200.000 iraníes asesinados vía Sadam Hussein; 25 minutos por los 250.000 de Hiroshima y Nagasaki; 3 horas por los casi dos millones masacrados en Vietnam. Cuatro horas y media en silencio por los asesinatos producidos por Estados Unidos y un minuto, sólo un minuto por los que han sufrido ellos.

Hay una sensación general de la que nadie habla. Y es que Bush está feliz. Junior ya tiene la guerra que su papá tanto le deseó. Para que sea un buen "americano", como ellos mismos se llaman con ese sentido tan imperial que tienen y demuestran al apropiarse de todo, hasta del nombre de un continente. O para que sea un gran patriota, aunque esté pensando en algo así como: "Haga patria, mate un afgano".

Se le nota en la cara lo feliz que está. Cada vez que habla para la televisión (su verdadera e íntima patria) muestra una mueca extraña, que tiene como pegada, casi como una marca de nacimiento. Es como si estuviera tentado de risa y a punto de explotar. "Mira estos cómo se le creen", debe pensar para sí mismo cada vez que agita la banderita de barras y estrellas como si fuese un inofensivo fuego artificial. Y aunque parece un mal actor de una mala película yanqui y repite esos estúpidos guiones que le escriben, el sigue apareciendo tan feliz como cajita de Mc. Donalds. Es que se trata de una felicidad de cartón la suya. De cartón pintado. Es la alegría de los mediocres la que no le cabe en la cara. La enorme felicidad que significa para él haber podido entrar en la historia como algo más que el estúpido hijo de un asesino ex presidente. Cómo no va a estar feliz. De no haber sucedido esto no habría podido hacer que el mundo lo conociera pese a ser el mismísimo presidente de los Estados Unidos. Ni para un affaire con una becaria le daba su categoría de infeliz y eso mismo es lo que lo hizo tan peligroso. No debe ser capaz ni de imaginarse el gran desastre que puede llegar a mandarse. Ahora siente que tiene el mundo en sus manos y que puede jugar con él como lo hacia el inolvidable Chaplin, caracterizando nada menos que al mismísimo Hitler.

Fascista, nazi también es este Bush de pacotilla. Un tipo nefasto, que representa a una mentalidad nefasta, de un pueblo nefasto. El mismo pueblo que apoyó las bombas de Hiroshima y Nagasaki como una venganza por el bombardeo de Pearl Harbor. El mismo pueblo que entregó a sus hijos en la masacre de Vietnam para liquidar a millones de vietnamitas. Y los sigue entregando en favor del "american way". Mucha hamburguesa, mucha grasa en las arterias, mucha mierda en la cabeza hay que tener.

Fascistas, nazis también son los Bin Laden y sus amigos afganos. Soldaditos de plomo de la derecha, que no dudaron en aliarse con los yanquis para enfrentarse a otros opresores. Que ahora condenan a su pueblo al hambre y la enfermedad, que los regimenta con estúpidas leyes basadas en la fe, que oprimen a mujeres, castran a niños y que sentencian al suicidio a jóvenes. Todos la misma mierda, esa, la de la cabeza.

Almas gemelas unos y otros, viejos y modernos destructores de torres de Babel, que hacen que sean cada vez más incomprendibles sus argumentos para un mundo que los mira absorto, mientras llora otras muertes y revuelve la basura en busca de algo para comer.

D.A.P.

Por el derecho de vivir

La primera y más importante necesidad del ser humano es vivir. Ninguna necesidad es tan imperiosa como la de vivir, pues que sin satisfacerla no puede existir lo que se llama ser humano. El ser humano tiene, por lo mismo, que emprender una lucha tenaz, vigorosa, viril, para satisfacer esa necesidad y para asegurar su satisfacción, pues poca cosa sería el tener hoy una pieza de pan si no hay la seguridad de tenerla siempre.

Vivir, esto es lo esencial, esto es lo primero. Vivir, para el hombre de nuestra época, no es solamente atiborrarse de manjares mas o menos buenos, sino que es, además, contar con vestidos para abrigar su cuerpo, con casa para guarecerse de la intemperie, y con alimentación intelectual que le ilumine la inteligencia.

Vivir es, pues, una necesidad, y, como necesidad, es el fundamento de un derecho, porque derecho no es otra cosa que sanción, que aprobación de una necesidad. El derecho a la vida, o en otras palabras, el derecho de vivir, es, por lo tanto, el primero de todos los derechos, el derecho sin el cual no puede existir la especie humana, derecho que debe ser gozado en toda su plenitud, en toda su ex-



tensión, sin mas obstáculo que el que oponga la naturaleza en los casos en que la inteligencia y los brazos del hombre no puedan dominarla: derecho que en ningún caso debe ser restringido, amenguado o negado por ningún hombre, pues restringirlo, amenguarlo o negarlo es tanto como atentar a la existencia de la especie humana.

El Partido Liberal Mexicano reconoce la importancia de este derecho, del derecho de vivir que tiene todo ser humano desde que se encuentra en el seno materno hasta que nace y se desarrolla, acompañándolo mientras vive con él, cuando deja de existir como ser viviente, y por eso el Partido Liberal Mexicano lucha sin descanso, sin tregua, sin cuartel, por conquistarlo.

El derecho de propiedad privada o individual de la tierra, de la maquinaria y de los medios de transportación es el obstáculo con que tropieza el ser humano para gozar del derecho de vivir, porque, encontrándose todos esos bienes en poder de unos cuantos, la mayor parte de los seres humanos se ve forzada a alquilar sus brazos para conseguir un miserable sustento, viéndose imposibilitada de gozar en toda su plenitud, en toda su extensión, del derecho de vivir. Es por esto por lo que el Partido Liberal Mexicano lucha sin descanso, sin tregua, sin cuartel, contra el llamado derecho de propiedad individual, aconsejando la expropiación de los bienes de los usurpadores para el beneficio de todos.

El derecho de propiedad privada puede existir porque cuenta con el apoyo decidido de la institución llamada Gobierno, cuya maquinaria está formada por los Congresos, los Jueces, los soldados, los polizontes, los carceleros y los verdugos. Sin el apoyo del Gobierno, el capitalista no podría sostener su pretendido derecho de tomar, para su beneficio exclusivo, parte de lo que produce el trabajador. Así pues, mientras exista un Gobierno, cualquiera sea su forma: república, monarquía constitucional o monarquía absoluta, los seres humanos que no poseen bienes de fortuna se encontrarán siempre en un estado de dependencia económica, que es lo mismo que esclavitud, porque para vivir necesitan que el rico explote sus brazos. Por eso el Partido Liberal Mexicano lucha sin descanso, sin tregua, sin cuartel, contra la institución llamada Gobierno.

El derecho de propiedad privada y la institución llamada Gobierno pueden existir por el apoyo que les presta la Iglesia, entendiendo por Iglesia los sacerdotes de todas las religiones. La Iglesia por medio de sus sacerdotes, detiene en el ser humano los impulsos más nobles, los sentimientos más viriles. Ella enseña que hay que soportar con paciencia los mayores abusos, que hay que conformarse con la pobreza, que no hay que envidiar los bienes de otros, que hay que respetar y obedecer al gobernante y al rico, so pena de morir eternamente, después de la muerte, entre las llamas de un lugar llamado infierno, y que, de existir, sería con mas justicia el lugar de residencia del burgués, del sacerdote y del representante de la autoridad. Por esta razón el Partido Liberal Mexicano lucha sin descanso, sin tregua, sin cuartel, contra el Clero de todas las religiones.

El Partido Liberal Mexicano, lógico en su modo de razonar y de obrar, lucha contra los seres enemigos de la humanidad: Capital, Autoridad, Clero, y tarde o temprano, a despecho de todos los obstruccionistas, a despecho de todos los interesados en que no cambien las actuales condiciones que les permiten llevar una vida privilegiada a costa del sufrimiento, de la esclavitud y de la ignorancia de la clase trabajadora, hará triunfar sus ideales en toda la extensión de lo que hoy se llama República Mexicana, cuando en cada jefe se haya clavado un puñal, cuando cada burgués descansa a un metro bajo tierra y cuando el último sacerdote de las últimas patadas suspendido de un poste telegráfico.

Ricardo Flores Magón

(de "Regeneración", 14 de marzo de 1914)

Ignominia

Tal vez haya en la historia alguna ignominia mayor que los 37.000 kilos de comida para casi 3 millones de personas que Estados Unidos arrojó en Afganistán mientras bombardeaba a ese país con 50 misiles por un valor total de 25 millones de dólares. Pero esa imagen, esa relación entre devastación y "sentido humanitario" quizás sea la mejor síntesis moderna de cómo el poder muestra el verdadero desprecio que tiene por las vidas humanas. En Afganistán, en Colombia, en Angola o en Argentina el objetivo es siempre el mismo: hacer como que se compadecen del hambre de los pueblos mientras se devoran a la gente.

La miseria, la que se ve a diario en la calle y la que no se ve en los barrios marginales, tiene esa misma proporción con la riqueza local. Mientras los pibes y sus mayores comen de la basura en la puerta de los restaurantes, hay otros que toman y comen hasta vomitar y pagan por una comida una suma igual a la que podría alcanzar para que una de esas familias famélicas de afuera comieran algo más dignamente durante todo un mes -la extrema delgadez es un dato que hasta ahora no era visible y que, paradójicamente, sólo tiene una referencia cercana en la anorexia nerviosa que padecen las hijas de los ricos-.

Los medicamentos necesarios para salvarle la vida a algunos de los chicos que mueren por mes por falta de medicamentos en un hospital son iguales al gasto de un acompañante de un solo día en un sanatorio de lujo (con nombre de santa, seguramente). El salario de un trabajador es, en el mejor de los casos, 100 veces menor que el de un gerente. El plan trabajar de una madre soltera o el subsidio de un desocupado es unas 50 veces menor que el salario de un concejal y unas 100 que un diputado o senador. Los subsidios y planes de ayuda anuales son, en general, la centésima parte del rendimiento financiero del capital en ese mismo lapso.

La pobreza no sólo se mide en hambre, sino también en salud, enfermedad y muerte. La riqueza, en perversión, acumulación y lujo. Proporciones, nefastas proporciones de desigualdad, de deshumanizada crueldad sobre infinito sufrimiento, rigen en la salida de atrás del mercado global.

No hay razonamiento posible que permita entender siquiera cuál es el mecanismo que hace que quienes administran el poder o lo ejercen con tanta ferocidad puedan atender con menos que la mínima asistencia a la mayoría de la población que aún subsiste. El único pensamiento probable es el de una ecuación económica: asistir con lo menos posible a los carecientes para evitar el desborde que comprometa su capital. Es la inversión mínima la que hacen pero con el único objeto de resguardarse y resguardar el capital que ya han acumulado y que siguen acumulando. Y hay otra cuestión que también explica el por qué lo mínimo de esa inversión: es una manera de tener ocupada a la gente en su subsistencia para evitar que piense en lo miserable de su existencia.

Y para los que padecen no hay elecciones posibles. Ni democracia entendible. Ni votos positivos, de bronca o de nada. Sólo está el ver cómo se llega a mañana, cómo se vive sin tener que salir a matar, cómo se hace para soportar sin rebelarse. Una resignación tan incomprensible como intrascendente, pero destinada a extinguirse cada vez más.

Las migajas del poder sólo alcanzan para distraer a los pájaros. Es allí desde donde se perfecciona el sistema pero también desde donde el mismo egoísmo que lo engendra puede condenarlo. Cada vez es más difícil encontrar una explicación que pueda venderse bien mediáticamente como para calmar la incertidumbre o la certeza del desastre, a la sazón, mismo resultado de un distinto enunciado. Cada vez está más claro que la explotación es el fin en sí mismo del poder, sea a través de una santa guerra, de una manera de vivir cristiana, americana o capital, o de un sistema de gobierno democrático o no. Votos, migajas o asistencia humanitaria son las distintas caras del mismo poder hipócrita que se enriquece tanto como se enriquece a costa de nada menos que miles o millones de vidas humanas.

D.A.P.

Pecadores o pescados

Según dice un dicho: "Sobre gustos no hay nada escrito". A veces vuelvo a las orillas del Río de la Plata y ya casi no lo reconozco mas que por el horizonte. Donde antes se levantaban los ranchos, hoy se destruye la vida a costa de progreso. Refinerías, curtiembres, incineradores de desechos tóxicos, nucleares y residuos de los hospitales. Abro la canilla y veo el color del agua y por el "simple" hecho de tener una canilla, podría parecerme bueno.

En la televisión se habla del calor, del veranito, de las cámaras ocultas, y aunque no lo digan, de la transparencia del agua.

Nacemos, empezamos a caminar, pura inocencia. Individuos sociables, cada uno, la posibilidad de una nueva cultura.

En un momento se habló de que la guerra fría había terminado. El enfrentamiento "no violento" entre las tendencias aparentemente opuestas de estalinismo en el mundo: los Estados Unidos y la Unión Soviética. Crecía el avance tecnológico y crecimos oyendo hablar de la era de la comunicación.

Según dice otro dicho: "Cosecharás la siembra". Se equivocó el que lo dijo.

El Estado es la administración de la explotación y la riqueza. Lo sostiene la "opinión pública" y la posibilidad de acomodarse.

Generadores de la represión, la hacen pasar por chiste para quitar la seriedad a la criminalidad a la que reaccionan.

El Poder cada vez más "humanista" y no violento te enseña a rezar, hasta quizás te diga que no es tan importante.

"La guerra terminó". Películas, chistes, libros. El triunfo de la civilización, una cultura que propicie la confusión sistemática mundialmente.

¿Antagonismo entre Estados? Cárceles, honestos, corruptos. Pulcros. Limpitos.

En la era de la comunicación, a pesar de los viajes al espacio y la opinión pública, escucho la dinámia de los compañeros.

El Poder es la muerte.

La explotación y los privilegios se consecucian.

Pero no siempre se cosecha la siembra.

Quisieron hacemos creer que ya está.

Creadores de Dios y su moral se encargan de hacer cumplir los mandamientos.

La guerra no termina, terminará cuando se terminen los ricos. Esto se dará con la revolución social por la cual los compañeros estremecen la cosecha y forjan lo entrañable.

El Poder es la muerte... el Poder no violento que mata a la gente de hambre, de intoxicación o degeneraciones genéticas... a cambio de algo, y hacerte reír de eso.

C. L.



Kate Kollwitz

"Barro, nomás"

Es de noche y llueve. Se amansan los sueños de los niños. El desvelo se humedece. Se alivia un poco la angustia... ¿se alivia?

La calma. Nenes descalzos. Almas espesas. Riqueza. Ternura. Lo salvaje. El futuro.

La calma. Y aquellos en sus mansiones no sienten nada. La muerte.

La cobardía aferrada en las puertas de los depósitos. Aferrados, armados, del lado de adentro. Acumulando. La muerte.

Acumulan y se les cae todo de las manos. Se les cae todo por el piso y no lo pueden levantar. Son tan bajos que el suelo les causa pánico. Un poco más y desaparecen. Tiran zarzapos de horror.

La calma. La muerte. Insultarlos no es tanto. El suelo es lo peor. Quien sabe por qué flaqueza se alzaron tan sucios, se hicieron tan bajos. El barro se les volvió monstruoso.

Saben los insultos. Están atados a ellos. Pero el suelo, el barro...

Barro que subleva, que gesta plantas, piedras, carne. Barro que nos chupa y nos pare. Barro que da todo por el suelo.

La muerte. Nenes descalzos. Niños. Niñitos. Ricos, salvajes. La lluvia les limpia y más espesos, más masilla se vuelven. Eso sí que es tener gracia. Ricos hombres desposeídos.

"... los hubo, los hay y los habrá". Dice un compañero. Hombres parados, como lo que nunca se vió. La calma. La guerra... la respuesta.

Maia Victoria

Dioses y Estados Sobreponiendo

La información boca a boca de mi compañera, satisfacción sin euforia, esperanza, intuido. Los medios y las noticias con algunas precisiones, en Estados Unidos fue volado un edificio, no se sabe cual y como, pero se prevé que es un lugar con mucha concurrencia de turistas, se ignora que elementos fueron utilizados para el atentado. Las noticias avanzan, son dos torres gemelas, reducto de grandes banqueros y capitales. Fueron impactados con diferencia de dieciocho minutos, por aviones utilizados como proyectiles por secuestradores suicidas, también fue impactado de la misma manera, aunque con menor gravedad, el Pentágono. Se cree que los responsables son fundamentalistas talibanes, del grupo terrorista de Bin Laden. Se habla de una cifra de muertos, cuatro mil quinientos.

Los objetivos atacados: las Torres Gemelas y el Pentágono, símbolos del dinero y el poder de las armas, fundamento de la sociedad capitalista. ¿Y quienes son Bin Laden y los fundamentalistas islámicos talibanes? Bin Laden es un multimillonario, que al igual que todo el grupo inicial, fueron formados y adiestrados por la C.I.A. para combatir contra los rusos en Afganistán -es decir pertenecientes a la C.I.A.- hoy se podría describir, como una ambiciosa y belicosa "corriente externa" en conflicto.

Mi información sobre el hecho se remite a los primeros datos e imágenes; "es precaria", no necesito más, las estadísticas suelen convertir los números en esencia.

Lamentamos los muertos, pasajeros del avión, los empleados del edificio muertos, la muerte de algún transeúnte, de algún turista. Se avecinan imparables tiempos de feroces respuestas, el momento histórico no permite otra cosa.

Le preguntan al escritor Umberto Eco sobre el tema, critica al sistema capitalista con la lucidez habitual y recuerda que años atrás, con sus hijos, hizo una visita a la cima de las torres, y que en la actualidad sus hijos viven en las inmediaciones. Se avecinan tiempo de feroces respuestas, sería bueno tomar distancia de los poderosos de la tierra y sus alturas, dejaríamos de servirles de salvoconducto y trinchera, además de nuestra seguridad, facilitaríamos las cosas... y estaríamos mejor ubicados.

También se le preguntó sobre el atentado y los muertos al cantante Manu Chao -"porque no me vinieron a preguntar el día que murieron dos millones de africanos". Africanos, hermanos distantes, fantasmas, asesinados por la rapia yanquee.

Poca información, sin regodeos... satisfacción sin euforia... Prescindencia. De lo que uno no se puede ausentar -uno tropieza con ello- es "del regodeo de los despezados": los refugiados en las villas de emergencia, los crecientes desocupados, los hambrientos de las sobras, los abrumados adolescentes y criaturas descerebrados por la droga, el vecino que me delatará por subversivo, de los Juanes de la otra cuadra -imposibilitados de "volar", condenados al infierno en la Tierra- que conoca de ver pasar en bicicleta, al que echaron del laburo y tenía hijos y que es hoy, un "delincuente" muerto.

Producto todo y todos, de la rapia yanqui y sus capataces lugareños. Y ahora la premeditada y alevosa amenaza y ataque contra pueblos árabes con advertencias para el resto del mundo. En términos de refinamiento abyecto, en cualidad y cantidad, el atentado -ese día, como todos, morían de hambre en el mundo treinta y cinco mil quinientas criaturas menores de un año, víctimas de la rapia yanqui -es bruto, torpe e insignificante.

Un compañero me comenta -"lástima que no le hicieron más daño al Pentágono, ahí están los archivos, la información más importante"-, no creo que esto tenga mayor importancia, seguramente tienen copias y si no, lo vuelven a construir, le respondi, y continué, lo trascendente, es que quedó demostrado al mundo la vulnerabilidad "incoregible" de estos omnipotentes criminales. Dialécticamente hablando, donde anda el ser humano, todo es vulnerable.

El atentado al Papa, la serbatana de los vietnamitas, la avioneta en la Plaza Roja, el atentado a las torres y el Pentágono, los virus, el reconocimiento de la Iglesia como inquisidores y criminales de la Historia, la caída del Imperio de la Unión Soviética, la vulnerabilidad y puesta en evidencia del Imperio de "Los Cowboys de la Cosa Nostra" ... ¿Todo empezará a estar a alcance de cuchillo?... ¡Viva la Democracia!

Amanecer Florito

"Tomando color"

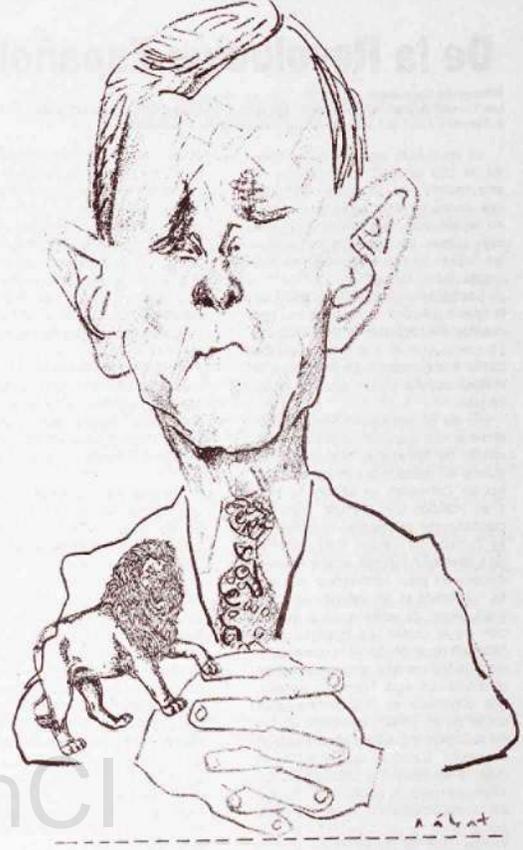
(Desempolvando escritos y bronceados)

Mi desprecio por la burguesía es profundo.

Tiene el peso de todos los siglos con los que se acomodan en nuestros hombros. Es más fuerte y caliente que las cadenas y la pólvora con las que nos ameznaban. Toda la energía de los que son pateados me invade el alma y la sangre.

Tal vez digan las masas que no quieren meterse en problemas, que quieren pasar por la vida encerrados en un falso mundo libre. Enjaulado cada uno, dictados sus pasos, negado el amor por la humanidad.

Pienso... y siento una necesidad cada vez más fuerte. Si acaso creían que todos iban a obedecer sus planes, que todos iban a reconocer su autoridad, se equivocaron.



Publicado en "Clarín", 13 de septiembre de 2001

Como este sistema se cae, quieren inculcar la cultura del policía bueno y el policía malo. El bien y el mal, parámetros religiosos.

Hace unos días tuvimos con mi compañero un problema: nos sacaron de una playa en la que paramos unos días. Nos acusaron de ladrones.

Parecía haberse completado toda esta pequeña comunidad: un pequeño delator buscó a un patovica y apuntó. El pequeño patovica que quiso dañar a mi compañero, y toda la restante pequeña gran horda que sonreía complacida la agresión hacia el "delincuente".

Cada uno con su sombrilla, su traje de baño, y tal vez alguna radio con la cual escuchar el informativo, tenían la sonrisa del imbécil, con ese sutil brillo de perversión en los ojos.

Lamentablemente yo no estuve todo el tiempo.

Cuando llegué de comprar vi este cuadro del patovica alcahuete y todos sus hinchas y mi compañero me dijo que nos vayamos, que iba a venir el patrullero. Como soy un poco dura de entender se armó la rosca otra vez.

Finalmente nos fuimos antes de que alguno que quisiera ganarse la medalla, apure a la policía a que calme de una vez el disturbio.

El ya conocido disturbio, que siempre es creado por los negros, los sucios, los inadaptados.

La mayoría de la gente no sabría que había sucedido, pero dieron por sentado que estos negros, estos inadaptados "algo habrían hecho".

No es importante aclarar si robamos o no, lo que me sorprendió muchísimo fue ver a toda esta gente... la cultura de la delación.

Cuando pasó todo esto se me vino a la cabeza inmediatamente el artículo que escribió un compañero en La Protesta hace uno o dos años. Este artículo se llamaba "escrache" y describía una situación mas o menos parecida.

Algunos amigos y gente más cercana, cuando se enteraron de lo que había pasado le dijeron a mi compañero que porque no iba a la comisaría a hacer la denuncia. Y la sorprendente respuesta de mi compañero: es que yo no hago denuncias... la razón ya es sabida. Y cada vez entendían menos... o tal vez mas.

Lo del robo es cierto, con la sola presencia, sobre todo mi negro compañero, le afana la tranquilidad a cualquier "buen vecino" y de paso alguna que otra palabra "arreatadora", listo, vamonos que se nos vienen todos los santos encima.

Como decía en aquel artículo que nombré, el prudente le decía al imprudente: "Mas vale que te empieces a arreglar, el pelo bien cortito, si es rapado mejor y alguna zapatilla de marca porque con esa pinta de laburante venido a menos estás condenado a los piedrazos".

Parece que la cosa se quiere perfeccionar: los buenos policías, los malos policías... ¿y los antipolicia? Somos el disturbio. Y si, cosa de niños...

Maia Victoria

De la Revolución Española

Bibliografía Consultada:
Las Colectividades Libertarias de G. Leval. / La Revolución y la Guerra de España de P. Broué y E. Terrine. / La C.N.T. en la Revolución Española de José Peirats.

La revolución española había nacido de una profunda crisis social. Al emprenderla, en su acción espontánea, contra los engranajes de un Estado republicano, que sustituyó por el suyo propio, los trabajadores españoles habían apuntado más allá de una simple revolución política.

Las bases económicas del poder de la Iglesia quedaron destruidas en unos cuantos días después de la revolución. Lo mismo ocurrió, a la mayoría de los casos, a la burguesía. En Barcelona, la victoria popular quedó decidida el 20 de julio.

"El día 20 -ha escrito Santillán- solamente nos quedaba en Barcelona el cuartel de Atrazanzas, pero no podía quedar sin decisión la lucha por mucho tiempo. Defendían los sitiados su vida y su posición con bravura, pero los combatientes del pueblo aumentaban su decisión de vencer. Díaz Sandino hizo intervenir algunos de sus aviones disponibles para bombardear el cuartel. Teníamos ya las baterías de costa y las piezas de artillería de la guarnición de la ciudad. La fortaleza sería arrasada por prolongarse la resistencia. Pero no se advertía ninguna señal de rendición. En esto Francisco Ascaso, que disparaba su fusil certeramente detrás de un obstáculo, recibió un tiro en la cabeza y quedó muerto instantáneamente. Comió la noticia como un reguero de pólvora y enardeció a los sitiadores para el asalto final. Se dio este con empuje incontentible y nuestra gente entró en el cuartel como una tromba. Uno de los primeros, sino el primero, fue Durruti."

Empezaba la etapa del orden revolucionario.

Cataluña es la primera en vencer a los militares sublevados; por ser la región de mayor densidad confederal y anarquista y, por ende, de mayor empuje revolucionario inicial; por ser la región donde se plantearon con más crudeza las batallas entre las distintas fracciones sindicales y política, entre el gobierno central y las regiones autónomas; por resumir Cataluña todas las grandezas y todos los infortunios de la revolución.

Finalizada el 20 de julio una de las fases más decisivas de la contienda; desarticulado el gobierno Central y el de la Generalidad; dueño del pueblo de los destinos de la nación y de sus propios destinos; reveladas la CNT y la FAI como fuerzas predominantes, surge la necesidad de articular el orden revolucionario. El movimiento anarquista, dueño absoluto de la situación, se ve frente a uno de los dilemas más trascendentales.

Los obreros se apoderan de las empresas, la incautación; fue lo que constituyó la norma general en Cataluña, tanto si el patrón había huido, como si no lo había hecho. Pero cuando no hubo incautación, muy pronto se vio la necesidad de establecer un control, la intervención, en el que participaban conjuntamente delegados de los obreros y representantes oficiales. Estas dos formas jurídicas que parecían, por el momento, constituir la realización concreta de la consigna "la fábrica para los obreros", dio origen en la etapa siguiente, a dos formas distintas de empresas, colectivizadas o sindicalizadas y de empresas nacionalizadas. Por el momento, el dominio de cada una de ellas varió en función de las influencias

respectivas de las organizaciones obreras. En la región madrileña, donde prevalecía la influencia de la UGT, el 30% de las empresas, fueron intervenidas, bajo el doble control gubernamental y sindical; y eran las más importantes. En Cataluña, por influencia de la CNT, el 70% de las empresas fueron incautadas, y en Levante el 50%. En Asturias, la industria y el comercio quedaron controlados casi íntegramente.

Los comités obreros eran tan poderosos en las empresas controladas como en aquellas de que se habían apoderado, puesto que, obligatoriamente, todo cheque emitido por la dirección que debía llevar su visto bueno.

En este marco general, se observa una infinita variedad de modalidades de los que mencionaremos algunos ejemplos. En Barcelona, el feudo de la colectivización, los obreros, desde los primeros días, se hicieron cargo de los transportes en común (trenes, autobuses, metro), los ferrocarriles, que no tardaron en ser dirigidos, en toda la zona, por un comité CNT-UGT, el gas y la electricidad, el teléfono, la prensa, los espectáculos, los hoteles y restaurantes, y después la mayor parte de las grandes empresas mecánicas e industriales, y las compañías de transporte: la Ford Motor Iberica, la Hispano-Suiza, la Sociedad de Petróleos, los cementos Asland, la Transatlántica, la Marítima. Cada sindicato y cada partido se apoderaron de un local o de una imprenta.

La Fomento de Obras y Construcciones, empresa de obras públicas, contaba con 600 obreros antes de la revolución. Estaba dirigida por un comité obrero provisional de militantes de la CNT y de la UGT, proporcionalmente al número de afiliados a esas centrales. Había más de 300 obreros de la misma en las milicias. Los que se habían quedado trabajaban cuarenta horas y recibían el salario de la semana de cuarenta y ocho horas, aumentando el 15%. Le Libertaire del 23 de octubre dice que los libros de cuenta se habían abierto y que fue la supresión de los "roedores" lo que permitió aumentar los salarios. No había ya capataces, sino encargados elegidos en los lugares de trabajo, y, en los más importantes, "técnicos manuales" que no tenían ningún derecho a opinar sobre el rendimiento.

La industria de la pesca había sido colectivizada en Gijón bajo la dirección de un comité de control sindical que enviaba el pescado a los comités obreros de abastecimiento. Ni los obreros ni los pescadores recibían salario. Los comités de abasto les entregaban los productos alimenticios contra la presentación de una cartilla de consumo.

La colectivización de los campos

Los anarquistas de Puigcerda, que colectivizaron las tierras, no tocaron las granjas de Cerdeña. Fue un primer ejemplo de las extremas diversidades de las soluciones dadas en este campo.

En realidad hubo, durante y después de la revolución, un vasto movimiento de colectivización rural, que es uno de los puntos más ardentemente controvertidos por los testigos y los actores. Para los anarquistas sobre todo,

la colectivización fue resultado de un poderoso movimiento de asociación voluntaria provocado por la propaganda y el ejemplo colectivista de sus grupos. Para los otros, comunistas y republicanos, la colectivización agraria, en la mayoría de los casos, fue impuesta por la fuerza, bajo el terror, por las milicias y los grupos de acción anarquistas.

En primer lugar, la forma de explotación colectiva no era nueva. Las apropiaciones de tierra que se habían producido antes de la guerra civil fueron casi siempre acompañadas de un comienzo de explotación colectiva. Las dos organizaciones sindicales campesinas, la de la CNT, lo mismo que la UGT, se habían pronunciado a favor de la colectivización, los comunistas, para combatir el movimiento tuvieron que crear en Levante, en todos sus detalles, una organización campesina nueva (la UGT de Levante y la Federación Campesina de la UGT estaban controladas por militantes del grupo de Largo Caballero. Los comunistas fundaron una unión campesina animada por F. Mateu)

La matanza de los grandes propietarios, como comenzó frecuentemente la colectivización de las tierras -en particular con Durruti y su columna- no significa que no haya sido voluntaria: creó las condiciones materiales, puesto que de esa manera se ofrecieron tierras, y psicológicas al mismo tiempo, puesto que abrió posibilidades hasta entonces inexistentes. El terror es uno de los fermentos de la revolución y la discusión en torno a si esta última es voluntaria o forzada casi no tiene sentido. Por último toda colectivización fue, al mismo tiempo, "voluntaria" y "forzada", cada vez que fue decidida por la mayoría. Los que no tenían nada que perder "forzaron" indudablemente a los que poseían algo.

Bajo la dirección de los anarquistas, en efecto, el movimiento de colectivización abarcó a más de tres cuartas partes de las tierras, casi exclusivamente en comunidades afiliadas a la CNT; había más de 450, que agrupaban alrededor de 430.000 campesinos. Los "colectivistas" constituían, con mucho, la mayoría.

Los pequeños propietarios podían

El 18 de enero de 1932 se produce un movimiento insurreccional en la comarca minera del Alto Llobregat y Cardener. Lo llevan a cabo los mineros de Figols y de Sallent afectos a la C.N.T. Los revolucionarios suprimen la propiedad privada y la moneda e instauran el comunismo libertario. El gobierno central, que ha tildeado a los confederados de "bandidos con carnet", aplasta el movimiento a los cinco días. La represión se extiende a toda Cataluña, Levante y Andalucía. Centenares de presos ingresan en las sentinas de los barcos que deben conducirlos a la deportación. El día 10 de febrero zarpa del puerto de Barcelona el transatlántico "Buenos Aires" con rumbo al África Occidental española. Entre los deportados figuran Buenaventura Durruti y Francisco Ascaso. Este, a punto de zarpar el "Buenos Aires", escribe las siguientes líneas de despedida:

"Queridos amigos: parece que empiezan a quitarle el polvo a la brújula. Partimos. He aquí una palabra que dice muchas cosas. Partir -según el poeta- es morir un poco. Pero para nosotros, que no somos poetas, la partida fue símbolo de vida. En marcha constante, en caminar perenne como eternos judíos sin patria; fuera de una sociedad en que no encontramos ambiente para vivir; pertenecientes a una clase explotada, sin plaza en el mundo todavía, la marcha fue siempre indicio de vitalidad. ¿Qué importa que partamos si sabemos que continuamos aquí, en el alma y en el espíritu de nuestros hermanos? Además, no es a nosotros a quienes se quiere desterrar, sino a nuestras ideas; y nosotros podremos marcharnos, pero las ideas quedan. Y serán ellas quienes nos harán volver, y son ellas las que nos dan fuerza para partir.

¡Pobre burguesía que necesita recurrir a estos procedimientos para poder vivir! No nos extraña. Está en lucha con nosotros y es natural que se defienda. Que martirice, que destierre, que asesine. Nadie muere sin lanzar zarzapos. Las bestias y los hombres se parecen en eso. Es lamentable que esos zarzapos causen víctimas, sobre todo cuando son hermanos los que caen. Pero es una ley ineluctable y tenemos que aceptarla. Que su agonia se leve. Las planchas de acero no bastan a contener nuestra alegría cuando pensamos en ello, porque sabemos que nuestros sufrimientos son el principio del fin. Algo se desmorona y muere. Su muerte es nuestra vida, nuestra liberación. Sufrir así no es sufrir. Es vivir, por el contrario, un sueño acariciado durante mucho tiempo: es asistir a la realización y desarrollo de una idea que alimentó nuestro espíritu y llenó el vacío de nuestras vidas.

¡Partir es, pues vivir! ¡He aquí nuestro saludo cuando os decimos no adiós, sino hasta pronto!

Francisco Ascaso.

sustituir, teóricamente, a condición de cultivar por sí mismo sus tierras y de no utilizar mano de obra asalariada. El ganado, para el consumo familiar, siguió siendo propiedad individual. La federación campesina hizo grandes esfuerzos para organizar granjas, modelos, viveros, escuelas técnicas rurales.

Todos estos hechos son el producto de años de militancia anarquista fomentados por la influencia bakuniniana.

Así cuando José Fanelli en 1869 expone la doctrina de la Alianza a los nuevos amigos con quienes ha establecido contacto en Madrid y Barcelona, le es posible mencionar los siete artículos del programa de la nueva organización internacional secreta, escritos por Bakunin:

"La Alianza profesa el ateísmo; quiere la igualdad política, económica y social de los individuos de ambos sexos. La tierra, los instrumentos de trabajo y todo el capital, al volverse propiedad colectiva de la sociedad, solo deben ser utilizados por los trabajadores, es decir por las asociaciones agrícolas e industriales.

La Alianza quiere, para todos los niños de ambos sexos, y desde su nacimiento, iguales medios de desenvolvimiento, es decir, de existencia física, de instrucción, de accesos a todos los aspectos de las ciencias, de las industrias y de las artes... declara que todos los estados políticos y autoritarios que existen en la actualidad habrán de desaparecer en la unión universal de las libres federaciones, tanto agrícolas como industriales... no pudiendo, el problema social, hallar una solución definitiva y real sino sobre las bases de la solidaridad internacional de los trabajadores de todos los países, la Alianza rechaza toda política fundada en el llamado patriotismo y en la rivalidad de las naciones... quiere la asociación universal de todas las asociaciones locales gracias a la libertad.

Esto demuestra que los principios anarquistas son realizables, pudiendo comprobarse en las experiencias de las colectivizaciones en la revolución española. Pese al tiempo y a los distintos "cambios sociales", estos principios siguen siendo el camino a la libertad y la dignidad humana. Está en nuestras manos su realización.

Raúl Carballeira

Lo conocí en Barcelona, cuando la guerra civil. Vino a pedirme un "Cartel" para El Quijote: una publicación suya, pequeña y encendida, como una carta de amor o como una pistola matagatos. Era el arma que esgrimía contra aquellos de los nuestros entrados al zoo político, a maullar entre las fieras.

Después, ya perdido todo, fue con todos al exilio, y paró en Francia. Ahí continuó militando y, entre otras actividades, era corresponsal de La Obra, después, en un informe último, esta postdata, que ahora me da un trón en las lagrimas. -"Viejo: me voy. Cada día me pesa más escribir, mientras en España mueren por la libertad los nuestros. Me voy a luchar junto a ellos". Después, en Barcelona de nuevo, desde donde nos enviaba toda nuestra papelería clandestina, urgente siempre y llameante de fe y coraje. Después...

Después lo que habréis leído en toda la prensa sucia de Buenos Aires, que lo es toda: su muerte, acribillado a balazos, por los sicarios de Franco. Y la fruición, aun más puerca, con que pormenorizaron su vida de "atractor" y "asaltante". Cual si dieran la noticia de las andanzas de un lobo que, al fin falange último, ¡Lo cazaron!

Lo cazaron en una cueva en Montjuich. Y esto sí debe ser cierto: porque solo bajo tierra puede hoy vivir y expresarse un hombre libre. Y porque solo de abajo surgirá la libertad que limpie algún día este mundo tenebroso y hediondo, como un zoo.

Raúl Carballeira... Raúl tendría ahora treinta años. Veinte tendría cuando yo lo conocí. Fue a buscarme para su colaborador, también porque era argentino. Ido de aquí desde niño, sentía un puro amor, de niño, por el país de su origen. ¡Así le pagan! Así, sus colegas compatriotas: revolviendo los gargajos que desde España les echan, y gargañando, a su vez, contra el que atzó el pensamiento como una llama. Porque él era un periodista y un escritor, como no sois ni seréis, nunca, vosotros: ¡Tanda de cagalinas!

Rodolfo González Pacheco
Extraído de "Carteles", Tomo II.

* No murió así, como también mintieron estos pasquines. Cayó con belleza de héroe. Acorralado a tiros por una tropa de esbirros, luego de voltear a varios, se descerrajó en la sien su última bala.



Kathe Kollwitz

Los periodistas le preguntaban al presidente de la Fiat en Argentina que le había parecido la charla que había dado el ministro Cavallo, y este respondió que era muy confiable, que mostraba una Argentina abierta al mundo y que confiaba que de quince mil autos que se venden al mes volverían a verse veinticinco, treinta y cinco y hasta cuarenta y cinco mil como en los años 1993, 1994 y 1996. Unos días antes en la tapa del diario Clarín el título era que venía una situación favorable para la clase media.

El día después que comenzó a saberse lo de Salta, a la mañana buscando alguna noticia en el radio, escuché a un periodista y a unos piqueteros: -¿Por qué comenzó todo esto? -Empezamos a protestar por el bajo sueldo de \$ 0,98 la hora de trabajo. Pero queremos que se termine el hambre y la pobreza en todo el país.

Después de la noticia de la reunión del empresario, vino la de la baja de la nafta \$ 0,98 el litro; y después el comentario de una periodista: la mayoría de los que están en el piquete son extranjeros indocumentados... Lunes, martes... 15, 25, 30, 45, 93, 94, 98, 0,98, las próximas elecciones, el documento más barato.

Miro las imágenes de la televisión: la gendarmería custodiando el paso de los camiones, el libre mercado. Noticias para la capital, del capital. Cuando veo a un pibito descalzo, no me hace falta saber de números para darme cuenta de la criminalidad a la que nos quieren acostumbrar.

"Queremos que se termine el hambre y la pobreza en todo el país". Cuando veo que no hay banderas, ni bombos, ni soldados, me puedo imaginar a ese país como el mundo, a la Humanidad, a los oprimidos derrumbando las cárceles.

C.L.

Anarquistas Presos

DETENCIONES DE COMPAÑEROS ANARQUISTAS EN MADRID Y OVIEDO

ACUSADOS DE PERTENECER A UNA "CELULA ANARQUISTA"

La policía detiene a tres compañeros acusados de la colocación de cinco explosivos, por parte de la Brigada de información de la Jefatura Superior de Policía. Fueron detenidos el día 3 de octubre en Oviedo a Ignacio D. L. De 32 años y a David G. B. De 23 años y a David G. G. de 27 años estos dos últimos en Madrid.

La Delegación de Gobierno, es decir la policía les acusa de pertenecer a una supuesta célula anarquista conjuntamente con otras bandas italianas y griegas que constituyen la denominado triángulo anarquista mediterráneo.

Los compañeros han sido acusados de "terrorismo y estragos" por el Juez de la audiencia nacional Guillermo Ruiz Polanco, que ordenó sus detenciones.

Los artefactos que se les imputan fueron colocados entre junio y julio del presente año 2001, de los cuatro artefactos dos fueron colocados el mismo día 11 de junio y desactivados por la policía, uno de ellos en una sede de Telefónica y otro en un concesionario Ford, coincidiendo con la visita del Nazi G. Bush a la capital del imperio. El tercero en un Cajastur el 22 de junio en solidaridad con el minero Asturiano Primitivo Rodríguez. El cuarto y último artefacto colocado el 25 de julio, contra una sucursal de La Caixa y un concesionario de Fiat-Lancia en respuesta por el asesinato por la policía de Carlo Giuliani, el pasado mes de julio en Génova.

La policía les quiere involucrar en posibles acciones con motivo de la presidencia de España en la Unión Europea, que comenzara el próximo 1 de enero del 2002.

Vuelve a salir a la palestra, las conocidas "conexiones entre "españa-italia-grecia, que ya se difundieron por los cerdos de la prensa, en el montaje contra Eduardo Garcia, Claudio Lavazza Y Gilbert Ghuislain, ahora añadiendo el fabuloso termino del "triángulo anarquista mediterráneo".

No olvidemos el acuerdo tomado entre los estados antes mencionados mas Portugal, en la última cumbre de la Europol (policia EE U) para reprimir a los que denominan estas estructuras de la represión y el control como "terrorismo anarquista".

Estos hechos son un nuevo intento de acabar con las nuevas revueltas e ideas que están surgiendo en toda Europa, no permitamos que se cree el aislamiento de los compañeros. Solidaridad y Acción.

SALUD, ANARQUIA Y REVUELTA.

Se consigue en los siguientes kioscos y librerías:

Capital Federal y Gran Buenos Aires:

Est. Flores: andén Norte.
Est. Constitución: andén central subte "C".
Est. Once: Pueyrredón y salida hall central.
Chacarita: Federico Lacroze 4169.
Kiosco Av. Alvarez Thomas y Federico Lacroze.
Est. Pueyrredón, subte línea "B", andén norte.
Est. Independencia, subte línea "E".
Est. Lima, subte línea "A", andén norte.
Est. Saenz Peña, subte línea "A", andén sur.
Est. Lacroze, FC, Urquiza...
Est. Retiro, FC, Mitre, hall central, entrada a andenes 4 y 5
Kiosco Avenida Corrientes y Montevideo.

Kiosco Avenida Corrientes 1458.
Kiosco Avenida Corrientes 886.
Kiosco Av. E. Rios 1206.
Est. Carranza, subte "D", andén a Catedral.

Est. F. de Medicina, subte "D", andén a Palermo.
Estación Scalabrini Ortiz, subte "D", andén Catedral.
Est. Dorrego, subte "B", andén a L. N. Alem.
Est. Lavalle, subte "C", andén a Retiro.
Est. Pasco, Subte "A".
Est. Castro Barros, subte "A".
Est. Río de Janeiro, subte "A".
Est. Alem, subte línea "B".
Kioscos Frente al Colegio Nacional Buenos Aires.
Librería del Marmol, Urriarte y Costa Rica.

Librería, Corrientes 1555.
El Aleph, Av. Corrientes 4790.
El Aleph, Av. Corrientes 4137.
El Aleph, Av. Rivadavia 3972.
La Boca: Kiosco Suarez, Almirante Brown y Suarez.
Est. Colegiales, FC, Mitre, andén hacia Mitre.
Est. Chivilver, FC, Mitre, andén Retiro.

Est. San Martín, FC, Mitre, andén Retiro.
Est. Liniers: Av. Rivadavia 14001.
Est. Ciudadela.

Estación Caballito: Kiosco del andén 1.
Est. Morón: Kiosco Tito del andén sur.
Est. Munro, andén a Retiro.
Est. San Isidro, FC, Mitre.
Est. Casaruso, andén a Retiro.
Est. Acarupá, andén a Retiro.
Avellaneda: El Aleph, Alsina 20 y también en Rocka Rolla, Av. Mitre 634, local 9.

Quilmes: El Aleph.
Est. Quilmes: Gaboto al 600, entrada al andén 1.
Bernal: El Aleph, 9 de julio 51.
Berazategui: El Aleph.
Wilde: Ficciones, Las Flores 87 y El Aleph, Las Flores y Mariano Moreno.
Florencio Varela: Capitulo, Montegordo 3088.

Lanús: Kiosco Mario, lado este entre las salidas de los túneles y también en Kiosco Rex, Ituzaingó 1067.
Est. Temperley: Kiosco Manolo, andén 1, de mañana.
Lomas de Zamora: Trilce, Meeks casi esquina Laprida.

La Plata:
El Aleph, calle 49 n 540.
Kiosco esquina 6 y 50.
Librería de la Campana, calle 7 entre 59 y 60.

Giros y Correspondencia:
Amanecer Fiorito
Casilla de Correo 20
(1439) Bs. As. Argentina

Dirección de Correo Electrónico:

la_protesta@hotmail.com

Redactor Responsable:

Amanecer Fiorito
R.N.P.I. 1.300.262

La obra que salva

Casi siempre que el telégrafo nos anuncia el fallecimiento de un hombre ilustre, se nos advierte que el condenado trabajó hasta el fin. Coquelin estudiaba el papel que le había confiado Rostand; Mendés escribía una comedia; Nogales, ciego a consecuencia de la enfermedad que le aquejaba, dictaba artículos a su hija. No cito sino las desgracias recientes. Esos cadáveres, con la herramienta en la crispada mano, nos dan una lección.

Nos es permitido creer que el trabajo es indispensable a la escasa felicidad que puede encontrarse en la vida. No el trabajo esclavo, el trabajo que repite, sino el trabajo libre, el trabajo que crea. El primero es una inútil tortura, y la mayor parte de nosotros estamos sujetos a su ignominia; el segundo es una emancipación gloriosa; y Dios, al contemplar de que modo ha embellecido y ensanchado el universo, aquello que por castigo nos impuso, debe de estar lleno de asombro. Deseamos que en el porvenir sean las máquinas las que se encarguen de ejecutar inhumanas labores, libertando la inteligencia del obrero servil, y haciéndole participe de la alegría máxima. Sin duda sería mezquino y vano pretender vivir sin dolor; nada tan despreciable como el ser que consiguiera mantenerse indiferente o satisfecho ante el espectáculo de las cosas. El dolor es un elemento normal en el mundo. No sufrir es un síntoma patológico. O los nervios se desorganizan, o el alma se pudre. Se trata de utilizar el sufrimiento, y sobre todo se utiliza lo que se ennoblece.

La vida es un drama misterioso. No lo comprendemos, pero conocemos bien los instantes en que la acción se vuelve decisiva y suprema, y sabemos, vendidos los ojos, que en cierta medida de nosotros depende aumentar la hermosura del destino. ¿De que manera? Siendo lo que somos, realizándonos, renovándonos en la obra. Nacemos con inmensos tesoros ocultos, y la verdadera desdicha es la de hundirnos en la soga sin haberlos puesto en circulación, así como la dicha verdadera consiste en la plenitud del organismo entregado por entero a lo que no es él. La solución egoísta es la peor, porque es insignificante. ¡Que tristeza, llegar intactos y con los bolsillos repletos a la tumba! No defraudemos a lo desconocido. No desaparezcamos a medio consumir. Que la muerte nos sea natural.

En la lucha por afirmarnos y prolongar nuestro genio, disponemos de recursos muy superiores a los de otras especies. El animal vive al tiempo gracias al amor físico. Nosotros poseemos además la prodigiosa matriz del genio. Y convenzamos de que todos, microscópicos o gigantes, tenemos el genio: todos traemos algo nuevo a la tierra. Hay que descubrirlo; hay que beneficiar el nivel del espíritu, y trabajar es trabajarnos. El sexo asegura la continuidad de la vida, y el genio prepara los materiales para el genio futuro. Sin el genio, que edifica y conserva la cultura de hoy para el trabajo de mañana, la humanidad sería detenida en un perpetuo comienzo. Nuestra persona continuaría, por breve espacio, y fragmentariamente, representada en nuestros hijos, que a veces son nuestros antepasados, y a veces nuestra caricatura. Combatiríamos al azar, salvados del monumento, de la estatua, del cuadro y del libro, naves sublimes que se hundirían en el océano de los siglos.

Es por la obra que nos ponemos en contacto con la eterna esfinge. No es seguramente como espectadores que descifraremos el misterio de la realidad, sino como actores. El trabajo hace la autopsia. No extrañemos la calma con que los héroes del arte y de la ciencia aguardan el término necesario de sus tareas. Para ellos, para su sensibilidad maravillosa, la vida es un viaje divino y resplandeciente: mueren fatigados y encantados; así se duermen los niños en la mesa, sobre sus cuentos de hadas, cuando viene la noche. El mayor problema filosófico es reconciliarnos con la muerte, y quizá lo resolvamos mediante la obra. De la adoración a la obra propia, nos elevamos al culto de la obra colectiva. Pensaremos en lo pobre, en lo ruin que sería a la larga una sociedad de inmortales, aunque estuviese compuesta de Newtons, Homeros y Césares. Pronto agotaría sus recursos; pronto giraría, estéril, en la presión de la forma única, y reclamaría desesperada una salida hacia la negra inmensidad. Entenderemos que la muerte es la gran renovadora, que no es ella quien nos destruye, sino quien nos engendra, y acogiendo maternalmente los trabajos de las venideras centurias, no solo diremos, como el poeta a su poesía: "Ya puedo yo morir, puesto que tú vives"; diremos también: "¡Muramos contentos para que vivas tú, oh poesía universal!".

Rafael Barrett

Extraído de "Obras Completas", tomo I.



OPERETA

TRAS EL PROFUNDO SILENCIO, COMENZARON A OIRSE VOCES. VOCES DE BARÍTONOS, DE SOPRANOS, DE TENORES. VOCES GRAVES, AGUDAS, APLAUTADAS, FALSETES...

Y EL INMENSO Y VIEJO ESCENARIO (ESCENOGRAFÍA Y COREOGRAFÍA ADECUADAS CON TECNOLOGÍA Y CIBERNÉTICA MODERNAS) TEMBLÓ DE DERECHA A IZQUIERDA TRAS LAS GESTICULACIONES Y DESPLAZAMIENTOS DE LOS ACTORES.

LA LARGA REPRESENTACIÓN (PARECÍA UNA ÓPERA) CARGADA DE DRAMATISMO, UEGÓ A SU PUNTO CULMINANTE. Y ANTE LA SORPRESA GENERAL, LAS VOCES ENCONTRADAS, LOGRABON UNA CASI UNAÁNIME FUSIÓN DE CUERPOS Y ALMAS.

SE BAJÓ EL TELÓN Y EL GRAN PÚBLICO IRRUMPIÓ CON UN SONORO Y ATURDIDOR APLAUSO, SEGUIDO DE UN GRAN SILENCIO. SE ENCOBRIERON LAS LUCES Y ANTE EL ESTUPOR DE TODOS, UN LAMENTO QUE SE FUE CONVIRTIENDO EN GRITO, PENETRÓ DESDE LA CALLE QUEBRANDO LA ARMONÍA DEL SEPULCRO.

A.F.